

APROXIMACIONES TEÓRICAS PARA EL ESTUDIO DEL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL NICOLAITA Y CARACTERIZACIÓN DE SU DESARROLLO HISTÓRICO

Luis Sánchez Amaro¹

Resumen

Este artículo expone y analiza algunas de las conceptualizaciones sobre el movimiento social que se deben tomar en cuenta para el estudio del movimiento estudiantil como fenómeno educativo y social. Enseguida se aborda un intento de caracterización de las grandes etapas que ha cursado el movimiento estudiantil nicolaita desde su constitución y hasta la década de los setenta. Para definir estas etapas se resaltan los principales rasgos que lo marcaron en cada una de ellas y que tienen que ver con sus objetivos principales que lo unificaban, sus formas organizativas y repertorios de lucha, su ideología y discurso, sus principales líderes representativos y los resultados que se obtuvieron en las diversas jornadas de lucha que se llevaron a cabo.

Palabras clave: Movimiento social, movimiento estudiantil nicolaita, cardenismo, educación socialista.

1 Dr. en Historia. Universidad Michoacana. Email: sanchezamaro@hotmail.com

THEORETICAL APPROACHES TO THE STUDY OF STUDENT MOVEMENT AND CHARACTERIZATION NICOLAITA ITS HISTORICAL DEVELOPMENT

Abstract

This article describes and analyzes some of the conceptualizations of social movement that should be taken into account in the study of the student movements an educational and social phenomenon. Then an attempt to characterize the major stages has completed the Nicolaita student movement since its establishment until these stages are described. To define these stages the main features that marked on each of them and having to do with its main objectives that unified, their organizational forms and codes of struggle, ideology and discourse, its main representative leaders and the results are highlighted obtained in the different days of fighting that took place.

Keywords: Social Movement, Nicolaita student movement, Cardenas, socialist education.

Introducción

El movimiento estudiantil originado en la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, (que denominamos movimiento estudiantil nicolaita), ha cumplido un papel de primer orden en la historia política de Michoacán durante la mayor parte del siglo XX y lo que va del actual. De los liderazgos estudiantiles de estas diversas épocas han surgido los dirigentes de distintos movimientos y partidos políticos, gobernadores, funcionarios, legisladores, presidentes municipales y también líderes de opinión, educadores y luchadores sociales de organizaciones independientes y de oposición.

Por eso en este artículo, que constituye parte de un trabajo más extenso sobre el movimiento estudiantil nicolaita en los años setenta,²

² Este trabajo forma parte de una investigación más amplia que el autor está desarrollando con la aprobación del Consejo de Investigación Científica de la UMSNH denominada "El movimiento

nos proponemos contribuir al debate sobre los marcos teóricos y conceptualizaciones que se deben tomar en cuenta para el estudio del movimiento estudiantil como fenómeno educativo y social. Deseamos abonar al debate en esta dirección, pues en el estado y en el país, son pocos los trabajos realizados a este respecto. La profundización y la confrontación de las perspectivas teóricas a partir de las cuales se puedan estudiar los procesos de cambio en nuestras universidades y en la sociedad desde una perspectiva local son una necesidad impostergable.

El movimiento estudiantil como parte de los movimientos sociales

Muchos autores que tratan el tema del movimiento estudiantil, sobre todo desde una perspectiva histórico descriptiva o testimonial, entran en materia sin definir ni conceptualizar su objeto de estudio y aceptando sin más el término, de manera operativa y empírica, como sinónimo de “lucha o protesta” estudiantil. También hemos visto que hay variadas y divergentes conceptualizaciones dependiendo del enfoque teórico que cada investigador utilice para realizar su trabajo de análisis. Pero en lo que si hay un acuerdo casi generalizado es en la definición de que el estudiantado no es una clase social sino un sector de la sociedad caracterizado por su heterogeneidad ya que en él se ubican o lo integran individuos de diferente extracción social.

El otro punto de consenso entre los estudiosos del tema es el de ubicar al movimiento estudiantil dentro del campo de estudio de los movimientos sociales,³ por lo que consideramos pertinente iniciar

estudiantil nicolaita en la década de los setenta: la institución, actores y sucesos”. Luis Sánchez Amaro: Doctor en historia por el Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Profesor investigador de tiempo completo de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, adscrito a la Escuela Preparatoria Ing. Pascual Ortiz Rubio. Email: sanchezamaro@hotmail.com

3 Para varios investigadores de los movimientos sociales en México el estudiantil es considerado dentro de los nuevos movimientos sociales, los cuales se caracterizan por ser organizaciones donde predomina una composición social heterogénea, una organización basada en un liderazgo múltiple y una actitud eminentemente anti estatal. Muro V. M. *Iglesia y movimientos sociales en México 1982-1987. los casos de Ciudad Juárez y el Istmo de Tehuantepec*, México: RNIU- Colegio de Michoacán, Zamora, 1994, p. 46.

por intentar definir primero el concepto de movimiento social y de ahí el movimiento estudiantil como parte de este fenómeno social.

Hacia 1850 el sociólogo alemán Lorenz Von Stein introdujo la expresión “movimiento social” en los debates académicos sobre las luchas políticas del pueblo. Desde ese entonces los analistas y los activistas a menudo emplearon la expresión “movimiento social” de un modo más vago para incluir bajo ese paraguas cualquier actividad de protesta o, cuando menos, todas las protestas populares relevantes con las que estaban de acuerdo.⁴

Cuando apareció esta expresión en el lenguaje del naciente estudio de las sociedades, movimiento social era equiparable sin más a movimiento obrero dado que este representaba sin duda la forma más importante de protesta social. Sólo con el surgimiento de otras formas de protesta social y política a partir de la Primera Guerra Mundial, como el comunismo y los fascismos, y más tarde los movimientos independentistas en los territorios coloniales, se tuvo que ampliar la definición de este término.⁵

En realidad hubo muchas aproximaciones y pocos acuerdos sobre el concepto de movimiento social a pesar de la abundante literatura a que dio origen este fenómeno, en especial a partir de los años sesenta.

Ni siquiera hay unanimidad en el terreno lingüístico : los historiadores, viejos expertos en la materia , suelen hablar de motines, revueltas o rebeliones, mientras que los politólogos se refieren habitualmente a movimientos de protesta y los sociólogos a las distintas formas de acción colectiva o de conflicto social.⁶

4 Tilly, Charles y Lesley, J. Wood, *Los movimientos sociales, 1768-2008, desde sus orígenes a Facebook*, Editorial Crítica, 2010, pp. 25-27.

5 Pérez Ledezma, Manuel, “Cuando lleguen los días de la cólera (Movimientos sociales, teoría e historia)”, en *Zona Abierta* Núm. 69, Madrid, 1994, p. 59.

6 *Ibidem*, p. 51.

Los movimientos sociales se convirtieron en un área de estudio de gran trascendencia en las últimas décadas del Siglo XX; trascendencia que incentivó la revisión de viejas perspectivas teóricas en torno a la acción colectiva y la movilización social, a la vez que generó nuevas teorías y corrientes analíticas. En ese marco, los debates en torno a qué dimensiones y factores eran centrales para dar cuenta de la emergencia y trayectoria de esos movimientos se multiplicaron, e incluso la propia caracterización y definición de los mismos se tornó un lugar de desencuentros.⁷

Un factor que propició la renovación de los debates sobre los movimientos sociales y la acción colectiva fueron los movimientos estudiantiles de 1968, ya que evidenciaron las debilidades de los modelos teóricos de interpretación del conflicto social: el modelo estructural-funcionalista y el modelo marxista. En Estados Unidos la crítica al estructural funcionalismo provino de la *teoría de la movilización de recursos* y de la *teoría del proceso político*. En Europa la crítica al marxismo se hizo desde la perspectiva conocida como *nuevos movimientos sociales*.⁸

Conforme con la *teoría de la movilización de recursos*, (cuyos exponentes son Anthony Oberschall, John Mc Carthy y Mayer Zald) los movimientos sociales constituyen una extensión de las formas convencionales de la acción política, en esta actividad las organizaciones y los líderes desempeñan un papel importante. Este enfoque se funda en la evaluación de los costos y beneficios de participación de los movimientos sociales concebidos como acciones racionales, intencionales y organizadas. La emergencia de la acción colectiva no sólo se explica por las tensiones estructurales o por conflictos ideológicos, sino que es necesario además estudiar las condiciones que posibilitan que el descontento se transforme en movilización. Esta capacidad de movilización depende de los recursos materiales

7 Vega, Natalia, "Repertorios discursivos y construcción de identidades en el movimiento estudiantil santafesino durante el Onganiato", en Pablo Buchbinder (Et. al.), *Apuntes sobre la formación del movimiento estudiantil argentino (1943-1973)*, Editorial Final Abierto, Buenos Aires, 2010, p. 131.

8 Chihu Amparan, Aquiles, "Melluci, la teoría de la acción colectiva", en *Argumentos*, núm. 37, Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco, diciembre de 2000, p. 80.

(trabajo, dinero, beneficios concretos, servicios) y de recursos no materiales (autoridad, compromiso moral, fe, amistad) disponibles para el grupo.⁹

La teoría del proceso político representada por Charles Tilly y Sidney Tarrow dirige su atención en cambio al medio político e institucional en que operan los movimientos sociales y a la estructura de oportunidades políticas como concepto que define el medio ambiente político institucional y que comprende los siguientes ámbitos: el grado de apertura o cierre del acceso político formal; el grado de estabilidad o inestabilidad; la disponibilidad y la postura estratégica de posibles adeptos; los conflictos políticos entre las élites y en su interior. La meta general de esta perspectiva es observar cuáles características del sistema político influyen en el crecimiento de la acción política.¹⁰

Tilly señala sobre el concepto de movimiento social que este es un constructo históricamente concreto que combina tres elementos: a) campañas de reivindicaciones colectivas contra las autoridades afectadas, b) un abanico de actuaciones para llevar a cabo estas reivindicaciones que incluyen a asociaciones con un fin específico, concentraciones públicas, declaraciones en los medios y manifestaciones y c) manifestaciones públicas de valor, la unidad el número y el compromiso a la causa.¹¹ Tarrow por su parte enuncia su definición de movimientos sociales como “desafíos colectivos planteados por personas que comparten objetivos comunes y solidaridad en una interacción mantenida con las élites, los oponentes y las autoridades”¹² y agrega que el poder de los movimientos se manifiesta cuando los ciudadanos corrientes unen sus fuerzas para enfrentarse a las élites, a las autoridades y a sus antagonistas sociales. Que los movimientos surgen cuando se dan las oportunidades políticas para la intervención de agentes sociales que normalmente carecen de ellas. Estos

9 Jenkins, J. Craig, “La teoría de la movilización de recursos” en *Zona Abierta*, Núm. 69, Madrid, 1994, pp. 5- 49.

10 *Ibidem*, p. 80.

11 Tilly, Charles, *op. Cit.*, p. 28.

12 Tarrow, Sidney, *El poder en movimiento, los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*, Alianza Editorial, Madrid, 1997, p. 21.

movimientos continúa Tarrow, atraen a la gente a la acción colectiva por medio de repertorios conocidos de enfrentamiento e introducen innovaciones en torno a sus márgenes. En su base se encuentran las redes sociales y los símbolos culturales a través de los cuales se estructuran las relaciones sociales.¹³

El enfoque de los *nuevos movimientos sociales* sostiene que el conflicto entre el trabajo y el capital ha decrecido en importancia en las sociedades avanzadas y que los nuevos movimientos sociales constituyen la expresión de tensiones estructurales diferentes a las que enfrentó la sociedad industrial. Para los exponentes de esta teoría (Alan Touraine, Claus Offe y Alberto Melucci) los nuevos movimientos sociales son una crítica al orden social y a la democracia representativa y desafían las formas convencionales de hacer política en nombre de una democracia radical. Sostienen una crítica a la noción de progreso y defienden la autonomía personal frente a las estructuras burocráticas.¹⁴ Melluci propone una definición analítica de movimiento social como forma de acción colectiva que abarcaría las siguientes dimensiones: a) basada en la solidaridad, entendida esta como la capacidad de los actores de reconocerse a sí mismos y de ser reconocidos como miembros del mismo sistema de relaciones sociales. b) que desarrolla un conflicto. Es decir, una situación en la cual dos adversarios se encuentran en oposición sobre un objeto común, en un campo disputado por ambos y c) que rompe los límites que puede tolerar el sistema en que ocurre la acción forzándolo a ir más allá.¹⁵

Así pues, actualmente es mucho más fácil dar cuenta de las diferencias existentes entre los teóricos de los movimientos sociales que de sus similitudes y convergencias.¹⁶ Pero también es necesario ir acotando el término, aunque cueste trabajo y estas acotaciones no sean concluyentes, y por ello retomamos la siguiente conceptualización que

13 Ibidem, p. 17.

14 Chihu Amparan, op. cit., p. 81,

15 Melucci, Alberto, *Acción Colectiva, vida cotidiana y democracia*, El Colegio de México, México, 1999, pp. 46-47

16 Muro, Víctor Gabriel y Manuel Canto Chac (coordinadores), *El estudio de los movimientos sociales, teoría y método*, El Colegio de Michoacán/Universidad Autónoma Metropolitana-Unidad Xochimilco, Zamora, Michoacán, 1991, p. 10.

nos proponen este conjunto de investigadores como resultado de sus sesiones de discusión y que nos parece más adecuado a la realidad mexicana, en la que se inscribe nuestra investigación, sobre el movimiento estudiantil. Y tenemos entonces que movimiento social sería:

un fenómeno de acción colectiva, relativamente permanente, que al constituir espacios propios pasa a tener un sentimiento excluyente, que elabora su proyecto en función de sus actores específicos y, en consecuencia, no se trata de proyectos globalizantes para toda la sociedad; aunque estos proyectos tienden a transgredir la normatividad, interpelan al orden establecido, [...] en algunos casos aparecen con un planteamiento antiestatal, aunque la particularización de esta característica haría tal vez más propio referirlo como no estatal; la naturaleza de sus demandas parece estar mucho más ligada a la vida cotidiana, lo que no obsta para en la búsqueda de resolución de tales demandas aparezcan elementos de carácter utópico; suelen presentar formas organizativas bastante simples, junto con lo cual se puede constatar la presencia de solidaridades fuertes que cohesionan a los movimientos más allá de su éxito o derrota, lo cual a su vez parece ir conformando una actitud distinta hacia la vida.¹⁷

Como podemos ver la mayoría de estos rasgos definitorios del movimiento social valen para el movimiento estudiantil: accionar colectivo, permanencia, transgresión de la normatividad, interpelación al orden establecido, carácter antiestatal, formas organizativas simples y solidaridades fuertes que lo cohesionan.

Los movimientos sociales y en particular el movimiento estudiantil son formas de acción colectiva que, a diferencia de las expresiones esporádicas de malestar social, implican una actuación concertada con

¹⁷ Ibidem, pp. 11-12.

cierto grado de permanencia, aunque esa concertación no adquiere las características convencionales que son propias de las asociaciones formales –como los partidos políticos y los sindicatos, por ejemplo–. Así, por más que un movimiento se desarrolle a través de distintas organizaciones, como tal, no se basa en afiliaciones explícitas, pago de cuotas y asistencia regular a reuniones. Lo que le da unidad y coherencia es la participación de sus miembros en ciertas actividades comunes y, sobre todo, la aceptación de un conjunto de “creencias generalizadas” a las que suele acompañar la aparición de una “conciencia de grupo”.¹⁸

Ahora bien en el caso del movimiento estudiantil universitario de Michoacán, México, tenemos también como rasgos permanentes que le caracterizan los siguientes:

- a) Su capacidad de expresarse en diferentes momentos como vanguardia de las ideas y demandas más avanzadas de la época y expresar el descontento social a través de acciones colectivas de protesta.
- b) El ser una especie de escuela de cuadros políticos y de líderes políticos ya que muchos de los gobernantes y funcionarios del régimen estatal y dirigentes de partidos políticos y organizaciones sociales que han actuado en Michoacán obtuvieron su experiencia, habilidades y formación política, mediante su participación en él.
- c) El surgimiento en su desarrollo de liderazgos de base cuya legitimidad principal son las asambleas y las movilizaciones de calle.

De este modo concebimos el movimiento estudiantil nicolaita como *una fuerza social (o sujeto histórico) orientada al cambio y la transformación de la universidad y la sociedad, en un sentido progresista y democrático, a través de la acción colectiva, directa y organizada, de los estudiantes.*

Dicha fuerza ha tenido en la historia regional una continuidad muy marcada ya que ha estado dotada de un núcleo esencial que le ha

18 Vega, Natalia, op. cit., p. 132.

permitido esa persistencia. Éste núcleo, fuerte y combativo, ha estado representado por las casas del estudiante porque estas se conforman de jóvenes provenientes de las clases trabajadoras que tienen una mayor necesidad de unificarse para luchar por defender su derecho a estudiar y, mediante su accionar colectivo, conseguir los apoyos que les permitan el ingreso y permanencia dentro de la universidad, además de ser tomados en cuenta en la toma de decisiones sobre la orientación de la educación que imparte la institución.

Las dimensiones constituyentes del movimiento estudiantil

Para el análisis del movimiento estudiantil en general y en particular del movimiento estudiantil nicolaíta creemos muy necesario considerar tres dimensiones en las que se constituye o desenvuelve su accionar como sujeto histórico y como actor político. Estas dimensiones son:

1.- Su carácter como movimiento social.- En cuanto a la extracción u origen social, podemos decir que la mayoría de los estudiantes provienen de las “capas medias”, que es un concepto descriptivo que abarca diversos sectores sociales: profesionales, funcionarios públicos, intelectuales, pequeños y medianos comerciantes, pequeños y medianos propietarios rurales etc. Pero el sector estudiantil también está compuesto por jóvenes provenientes de la burguesía, y a partir de la expansión de la cobertura educativa de nivel superior y el surgimiento de las “universidades de masas”, por hijos de trabajadores.

Por lo anterior los estudiantes pueden actuar como caja de resonancia no sólo de los sectores donde es mayoritariamente reclutado (en la actualidad las capas medias) sino de las contradicciones de clase que atraviesan al conjunto de la sociedad. Esto implica que, en ciertas circunstancias, sectores importantes del estudiantado universitario pueden radicalizarse y jugar un papel clave en desarrollar la movilización progresiva de las masas estudiantiles para tratar de llevarlas hacia la unidad con otros movimientos como el obrero, campesino y popular.

La politización del medio estudiantil y su consiguiente configuración como movimiento, no puede pensarse al margen de las clases y sus luchas. Por el contrario, tanto las contradicciones propias del estudiantado como de la educación en general, y la politización del medio estudiantil tienen su sustento en la división de clases en el capitalismo. Hablar sin más del movimiento estudiantil como un “movimiento social” sin atender a estas consideraciones, sin situarlo en el marco del capitalismo, es hacer caso omiso de los inevitables choques políticos que se desarrollan en el movimiento estudiantil, es obviar su relación con las clases sociales y sus partidos políticos, y por lo tanto nos desarma tanto para las luchas estudiantiles que se proponen seriamente contribuir al cambio social, como para las luchas que se plantean un nuevo tipo de sociedad que sustituya el actual sistema basado en la explotación del hombre por el hombre.

El surgimiento de las universidades de masas y los límites y ataques que impone la misma burguesía a sus instituciones, ha implicado el desarrollo del movimiento estudiantil como actor político, quien ya no sólo funciona como una “caja de resonancia” de las contradicciones de las clases de donde proviene, sino del conjunto de la sociedad.

El movimiento estudiantil emerge poniendo en el tapete las contradicciones sociales del capitalismo, y gracias a su energía, su radicalidad, su entrega al combate y sus métodos de lucha, logra profundizar y agudizar estas contradicciones. Pero dada su misma naturaleza social y su incapacidad de dar una respuesta política propia, no es capaz de solucionarlas íntegramente.

Como quiera esta determinante ha hecho que el movimiento estudiantil nicolaita siempre se haya propuesto como tarea la necesaria vinculación y unidad con los movimientos más amplios que actúan en la sociedad (por la unidad del movimiento obrero campesino y estudiantil ha sido la consigna permanente) y que en términos institucionales se haya demandado y logrado el establecimiento de la extensión universitaria como una función sustantiva de la universidad que tiene como finalidad la “vinculación con nuestro pueblo, a fin de encontrar conjuntamente la satisfacción de sus necesidades”.

2.- Su carácter de movimiento juvenil-generacional.- Los estudiantes universitarios mayoritariamente tienen entre 15 y 23 años, es decir son jóvenes adolescentes o viven las postrimerías críticas de la adolescencia, definida esta por un referente fisiológico (la pubertad) y otro social (la adquisición de un status responsable). En términos psicológicos, la cuestión central de esta etapa es la búsqueda de identidad, antes referida a sus mayores, hoy necesitados de la propia. Esta búsqueda existencial equivale a la puesta en duda de pautas, valores y referencias paternas y, por ende, a un proceso de resocialización que involucra en grados diversos la negación radical de la autoridad paterna, pues la individualidad que se busca afirmar requiere de un enfrentamiento contra los mayores y su sistema normativo.

Cuando se habla de la natural rebeldía juvenil se está haciendo referencia al rechazo por parte de los jóvenes del conjunto de normas y pautas sociales percibidas como provenientes de la autoridad de los mayores. Rebeldía que se afirma colectivamente, pues así como el joven se define frente a sus padres su individualidad, su independencia personal, también se juega su aceptación, popularidad o pertenencia junto a sus pares y de manera más amplia de su generación. Los movimientos estudiantiles ostentan las más de las veces un explícito carácter generacional, más claro tanto más gerontocrática sea la sociedad donde se constituyen. El carácter generacional de un movimiento se ve fortalecido en gran medida cuando alguno de sus miembros o el colectivo mismo es agredido por el sistema. Otro elemento importante es que tras de una generación hay siempre un acontecimiento común que se convierte en el referente de su constitución, generalmente una situación o suceso que los afecta en su condición o los impacta culturalmente.¹⁹

Como señalan algunos estudiosos del movimiento estudiantil “el carácter juvenil generacional de los movimientos explica algunos fenómenos y rasgos recurrentes, como la búsqueda de profetas, pro-

¹⁹ Las ideas principales de este apartado las retomamos del texto de José Auth y Federico Joannon, “El movimiento estudiantil un marco conceptual”, en Garretón Manuel Antonio y Martínez, Javier (Directores), *El movimiento estudiantil: conceptos e historia*, tomo IV, Biblioteca del Movimiento Estudiantil, Ediciones Sur, Santiago de Chile, sin fecha de publicación, pp. 15-21.

yectos grandiosos, causas heroicas, etc.,”²⁰ y alienta la lucha contra la autoridad o más explícitamente contra el autoritarismo que a veces prevalece, tanto en las instituciones universitarias como en la sociedad, por la falta de democracia en los procesos de decisión y mando.

Por último en este tema hay que acotar que el sello generacional tiene distinta fuerza en cada movimiento, de modo que la lectura en esta perspectiva aporta grados diversos de esclarecimiento según el movimiento que se trate.²¹

3.- Su carácter intelectual universitario.- La universidad cumple diversas funciones, entre ellas la de reproducción ideológica de la clase dominante, y sobre todo cumple una importante función económica con la formación de profesionales en función de las necesidades del mercado laboral. Es en la universidad donde se forman los cuadros medios y superiores que darán sustento al mantenimiento y la reproducción de las relaciones jerárquicas en la empresa y de las relaciones de explotación de la sociedad en general. La universidad, es a fin de cuentas, un instrumento al servicio de las clases dominantes.

Sin embargo, la relación entre estos intereses, las instituciones educativas y el medio estudiantil está lejos de ser mecánica. La universidad y el medio estudiantil son un “nudo en donde se entrelazan una serie de contradicciones” y es en medio de estas contradicciones que el movimiento estudiantil emerge como un sujeto histórico y como un actor político.

La Universidad, en cuanto institución social, es:

a la vez lugar de producción y reproducción de un orden social y también un lugar de contradicción con él. Hablamos de un tipo de inserción reproductora y otro de inserción contradictoria con la sociedad por parte de la Universidad. La primera se refiere a la dimensión continuidad y se ase-

²⁰ Ibidem, p. 18.

²¹ Ibidem, p. 21.

gura por la transmisión de valores y conocimientos y por la inserción de sus egresados en la estructura ocupacional y de clases. La segunda apunta a la dimensión cambio y se asegura por el encuentro generacional, la producción (y no sólo la reproducción) de conocimiento, con el carácter crítico de éste y de la investigación y discusión cultural libres, y por la generación de movimientos sociales. La Universidad, así, expresa y mediatiza un proyecto histórico social, pero también expresa y mediatiza contraproyectos sociales.²²

Muy importante en la caracterización de la condición estudiantil y para el análisis de un movimiento estudiantil es la especificación histórica concreta de la universidad y sus funciones, su grado de autonomía respecto del poder estatal, su papel en el modelo de desarrollo, su vinculación con los distintos grupos sociales y la centralización del saber en el funcionamiento social. Del mismo modo convendrá saber la función del estudiante en el proceso de aprendizaje, el tipo de relación que establece con el saber, su papel en la conducción universitaria, la forma de convivencia que físicamente la Universidad tiende a generar, el tamaño de los campus y de las comunidades escolares, las condiciones del encuentro entre profesores y alumnos, el carácter de la formación y las carreras profesionales que se imparten.

Etapas del desarrollo histórico del movimiento estudiantil nicolaita

A partir del momento en que la historiografía regional ubica el surgimiento de los primeros movimientos estudiantiles en la Universidad Michoacana y hasta finales de la década de los setenta podemos caracterizar la evolución histórica del movimiento estudiantil en cuatro grandes etapas.²³

²² Ibidem, pp. 21-22.

²³ Para caracterizar las etapas del movimiento estudiantil hemos utilizado como referentes para distinguir cada etapa algunas categorías propuestas por Sidney Tarrow y Charles Tilly como son la de "objetivos comunes movilizadores", "formas organizativas de la acción colectiva", "repertorio de confrontación" y "resultados de los ciclos de protesta"; a las anteriores hemos agregado dos elementos más: "la ideología y el tipo de discurso preponderante" y "liderazgos representativos del movimiento".

Primera etapa inicial o de lucha contra la dictadura porfirista de 1895 a 1917. En este período el objetivo común que unifica la acción colectiva de los estudiantes es su intención de hacer público su descontento contra el régimen de Porfirio Díaz y sus representantes locales y la exigencia de la no reelección, así como de procesos electorales más libres y democráticos. Las formas organizativas de combate que implementaron fueron el Comité de lucha (semi clandestino), las asociaciones patrióticas y literarias y el periodismo. El repertorio de confrontación fueron la manifestación, el mitin, el sabotaje de actos públicos oficiales, el enfrentamiento directo con la policía y la crítica periodística. El discurso preponderante del movimiento estudiantil en esta etapa es liberal, democrático y humanista. Los líderes representativos son Pascual Ortíz Rubio,²⁴ José Inocente Lugo,²⁵ Isaac Arriaga, Pelagio Rodríguez, Salvador Herrejón y Sidronio Sánchez Pineda,²⁶ entre otros. Como resultados de la acción estudiantil tenemos que de manera general se logró despertar conciencia política entre el pueblo sobre la necesidad de luchar contra la dictadura y se minó el consenso y la legitimidad del régimen. En lo concreto se logró por un lado la creación de la primera casa del estudiante en Michoacán en el año de 1915 y desde luego la creación de la propia Universidad Michoacana como institución autónoma en octubre de 1917.

Segunda etapa de crecimiento bajo el influjo de los postulados de la Revolución mexicana de 1917 a 1928. Durante esta etapa el objetivo común unificador del movimiento estudiantil consistió en desarrollar organización para la participación en el proceso social de cambio en el estado y el país, para demandar al gobierno el fortalecimiento del patrimonio de la universidad recién creada y tratar de conseguir apoyos para los estudiantes pobres mediante becas y la creación de albergues estudiantiles. En lo que toca a las formas organizativas se pasó de las organizaciones literarias y cívicas a organismos más directamente enfocados a la acción política. Nace en

24 Más tarde este personaje llegaría a ser gobernador del estado de Michoacán (1917-1919) y Presidente de la República (1930-1932).

25 Gobernador del Estado de Guerrero en dos ocasiones: de 1911 a 1912 y de 1935 a 1937.

26 Gobernador del Estado de Michoacán de 1922 a 1924.

este período el Consejo Estudiantil Nicolaita (1921)²⁷ y persisten las Casas del Estudiante. El repertorio de confrontación sigue siendo la manifestación pública, la agitación y el debate a través del periodismo y las asambleas generales. La ideología y el discurso preponderante era el de corte liberal, democrático, nacionalista y anticlerical, pero también permeaba el que se basaba en el ideario socialista y en menor medida el anarquista. Los líderes más notorios son José María Mendoza Pardo,²⁸ Natalio Vázquez Pallarez,²⁹ Pablo G. Macías Guillén; Jesús Sansón Flores, Antonio Mayés Navarro. Los resultados en término de logros fueron la consolidación del CEN como organismo representativo de los estudiantes, la cesión del importante y aristócrata templo de los jesuitas (ubicado en el centro de la ciudad de Morelia) para la UMSNH y la creación de la Casa del Estudiante Nicolaita y Casa del Estudiante Normalista.

Tercera etapa de auge y de vinculación con el cardenismo y su proyecto de educación socialista de 1928 a 1970. En esta etapa el objetivo unificador del movimiento estudiantil fue el de impulsar y mantener a toda costa un proceso de reforma universitaria con una perspectiva socialista, acorde con el proyecto cardenista de educación popular. Las continuas luchas y protestas estudiantiles tuvieron como fin impulsar este proyecto y apoyar sus realizaciones concretas, sobre todo en lo referente al apoyo asistencial a los estudiantes pobres y el aumento en apoyo económico a la Universidad, para lo anterior fue fundamental mantener al frente de la institución autoridades identificadas con este proyecto y cuando no lo estaban se les cuestionó y se

27 El Consejo Estudiantil Nicolaita vino a sustituir a las “sociedades literarias” o de otra naturaleza que antaño se formaban en el Colegio y a este organismo se le dio una definida y clara orientación social y política en vez de literaria. Macías Guillén, Pablo G., *Aula Nobilis: monografía del Colegio Primitivo y Nacional de San Nicolás de Hidalgo*, Biblioteca de Nicolaitas Notables núm. 27, UMSNH, Morelia, 1985, pp. 446-447. El Consejo se integraba por un representante de cada uno de los cinco años de que constaban los estudios, los cuales eran electos en asambleas generales por sus respectivos condiscípulos. Estos representantes designaban a su vez, entre sí, un presidente, un secretario y un tesorero que presidían las sesiones. Más adelante con el crecimiento de la población estudiantil el CEN se formaba por los representantes de los diferentes grupos o secciones escolares que había, pero la mesa directiva o comité ejecutivo se elegía anualmente por planillas a través de una votación libre y directa en cada uno de los salones de clase.

28 Gobernador del Estado de Michoacán de 1944 a 1949.

29 Rector de la UMSNH de 1939 a 1940, senador de la República por el Estado de Michoacán de 1954 a 1968.

exigió su renuncia. En las formas organizativas se consolidó el CEN y surgió en 1940, con mucha fuerza, la Federación de Estudiantes Universitarios de Michoacán (FEUM),³⁰ se posicionaron también las sociedades de alumnos en las escuelas y las Casas del Estudiante como organizaciones con capacidad de movilización. En cuanto al repertorio de confrontación se mantuvieron las manifestaciones públicas, los mítines y el periodismo, pero surgieron innovaciones como la primera huelga estudiantil (1933)³¹ y otras que ponían mayor énfasis en la acción directa y radical como las barricada, el choque directo con la policía, las pintas y pegadas de propaganda callejera, las tomas de autobuses de transporte público y de estaciones de radio, e incluso de subestaciones eléctricas. Los logros más importantes los encontramos en el fortalecimiento general de la organización y la movilización estudiantil, en un mayor desarrollo del nivel de conciencia política y social del estudiantado y de su vinculación con los movimientos populares. Hacia 1963, por ejemplo, la FEUM, con militantes de la Juventud Comunista (JC), del Partido Popular Socialista (PPS) y de la Liga Comunista Espartaco (LCE), propuso poner en marcha una central estudiantil, luego de la represión sufrida por el movimiento universitario en febrero y marzo de ese año,³² como resultado de esta iniciativa surgió la Central Nacional de Estudiantes Democráticos

30 La Federación de Estudiantes de la Universidad Michoacana (FEUM) se comenzó a organizar por primera vez en el año de 1939, cuando llegó a la rectoría de la UMSNH Natalio Vázquez Pallares. Esta organización se integró por la representación de las diferentes escuelas y facultades que elegían sus mesas directivas de sus sociedades de alumnos y en conjunto formaban la plenaria de la FEUM. Para designar al Comité Ejecutivo de la FEUM se llevaba a cabo un proceso electoral a través del voto democrático en cada salón de clases. La estructura de la directiva era, como la del CEN, piramidal con un presidente, un secretario y un tesorero a la cabeza del órgano representativo.

31 El 4 de julio de 1933 los universitarios nicolaitas iniciaron el primer movimiento de huelga registrado en la UMSNH teniendo como objetivo la destitución del rector Gustavo Corona quien defendía el principio de la libertad de cátedra, el cual los jóvenes consideraban contrario a la orientación socialista de la enseñanza, por lo que pedían ante el gobernador la salida de dicho funcionario. El gobernador Benigno Serrato que era de tendencia anticardenista se negó a destituir al rector y el conflicto se prolongó hasta el 2 de agosto cuando los estudiantes levantaron la huelga para no perder el ciclo escolar, sin embargo no dejaron continuar sus labores al rector Corona. El problema concluyó con la muerte del gobernador Serrato en diciembre de 1934, en un accidente de aviación. Su sucesor el Lic. Rafael Sánchez Tapia nombró al Dr. Enrique Arreguín Vélez como nuevo rector. Macías Guillén, Pablo G., op. cit., pp. 485-503.

32 Oikión Solano, Verónica, "La Central Nacional de Estudiantes Democráticos una historia de Militancia Juvenil", versión en borrador para libro colectivo sobre el movimiento estudiantil en México de próxima aparición.

(CNED); pero también hubo un gran avance en el establecimiento de cambios en el orden jurídico interno de la Universidad con la aprobación de leyes orgánicas progresistas y democráticas en las que se les otorga a los estudiantes un papel protagónico en la vida interna de la institución y en la definición de sus autoridades. En contraparte, otro resultado que surgió de los diferentes ciclos de protesta en este período, fue el desencadenamiento de la represión gubernamental que llevó, en varias ocasiones, a la intervención de la policía y el ejército para apagar los movimientos estudiantiles como ocurrió en 1949, 1963 y 1966.³³ Los líderes más notables fueron los siguientes:

Esteban Figueroa, María Dolores Núñez, Alfredo Gálvez Bravo, Guillermo Morales Osorio, Adolfo Mejía González, Efrén Capíz Villegas, Rafael Pérez Ayala, Arnaldo Córdova, Salvador Bolaños Guzmán, Amando Chávez Chávez, Leonel Muñoz Muñoz, Luis Cerda Montiel, Salvador Tamayo Sánchez, Virgilio Pineda Arellano, Gregorio López Mendoza, Genovevo Figueroa Zamudio,³⁴ Oscar Trasviña, Raúl Galván Leonardo, Francisco Chávez Alfaro, Clara Ochoa, Ana María Velázquez Vargas, Francisco Rodríguez Oñate, Hugo Villa Toledo, Ángel Bravo Cisneros, Joel Caro Ruiz, Cuauhtémoc Olmedo Ortiz,³⁵ Hiram Ballesteros Olivares, José Luis Hernández Pineda, Víctor Tafolla Manzo, Manuel Ledezma Ramírez, Elías Alfaro Robles, Cutberto Peña, Felipe Peñalosa, Fernando Pineda Ochoa, La ideología y el discurso de esta etapa se puede caracterizar en lo general dentro del ideario cardenista (socialista, populista, nacionalista y antiimperialista)³⁶, pero de una manera específica podemos hablar del

33 En 1949 los estudiantes nicolaitas iniciaron un movimiento para exigir un aumento al raquílico presupuesto de la Universidad y en una manifestación de protesta fueron asesinados por la espalda por el Ejército el 28 de julio de 1949. Lo anterior desató un fuerte movimiento de carácter nacional que culminó con la renuncia obligada del gobernador José M. Mendoza Pardo. En 1963 y 1966, respectivamente, también ocurrieron hechos represivos contra los universitarios por parte del gobierno estatal de Agustín Arriaga Rivera y federal encabezado por Gustavo Díaz Ordaz. En esas dos ocasiones resultaron también varios estudiantes heridos y algunos muertos debido a la violencia implementada por los cuerpos policiacos y la intromisión de las milicias a la Universidad.

34 Rector de la UMSNH de 1976 a 1979. Gobernador de Michoacán de 1988 a 1992, Presidente del Senado de la República de 1997 a 1998.

35 Rector de la Universidad Michoacana de 1982 a 1986.

36 Cabe aclarar, como lo afirma Lucio Rangel, que la "orientación socialista" que se defendía por el movimiento estudiantil de esta etapa no era la de instaurar en lo inmediato un régimen de este tipo en nuestro país sino de cumplir los ideales de la Revolución mexicana en el sentido de crear

surgimiento de dos tendencias o corrientes: la tendencia democrática que consideraba que en el movimiento debían participar todos los estudiantes independientemente de sus creencias políticas o religiosas, que el sujeto político eran las masas con las cuales se proponía crear organizaciones democráticas auténticamente representativas de los intereses estudiantiles; y la corriente revolucionaria que a resultas de las diversas represiones sufridas derivó en una radicalización profunda y un dogmatismo severo que sostenía que el momento histórico no admitía vacilaciones ni mediaciones. La tarea era hacer la revolución y repudiar las reformas. La organización sólo podía hacerse con algunos estudiantes verdaderamente revolucionarios y vincular la lucha estudiantil con las masas explotadas. El estudiantado debería fungir como apoyo estratégico del proletariado y olvidarse de sus demandas naturales que se consideraban reformistas.³⁷

Cuarta etapa de resistencia y de división entre el reformismo democrático y el radicalismo vinculado o simpatizante de los movimientos guerrilleros de 1970 a 1980. En esta etapa ubicamos como los objetivos unificadores del movimiento estudiantil los siguientes: en principio la resistencia ante la represión gubernamental y el afán de lograr una reorganización estudiantil tomando

una sociedad más justa y más igualitaria y acabar con el régimen de privilegios y de desigualdad basados en el individualismo y la explotación de los trabajadores. Rangel Hernández, Lucio, *La Universidad Michoacana y el movimiento estudiantil 1966-1986*, UMSNH, 2009, p. 160.

- 37 Gómez Nashiky, Antonio, *Movimiento estudiantil e Institución la Universidad Michoacana de san Nicolás de Hidalgo 1956-1966*, ANUIES, México, 2008, pp. 96-97. Después de la represión estudiantil del 2 de octubre de 1968 surgieron varios grupos guerrilleros urbanos en el país de los cuales algunos tuvieron como base de sus núcleos originales al sector estudiantil. De las filas del movimiento estudiantil michoacano se originó el llamado Movimiento de Acción Revolucionaria (MAR) al cual se incorporaron varios activistas y dirigentes estudiantiles, la mayoría con militancia en la Juventud Comunista y Popular Socialista. Los primeros iniciadores del MAR fueron entrenados en Corea del Norte a donde llegaron en tres grupos. En el primer grupo que partió a Corea a principios de 1969 iban incluidos varios activistas estudiantiles nicolaitas como Alejandro López Murillo, Camilo Estrada Luviano, Paulino Peña Peña, entre otros. En el segundo grupo iban, de extracción estudiantil universitaria, Ramón Cardona Medel, Fernando Pineda Ochoa, Pedro Estrada Gámez, Martha Elba Cisneros, José Luis Chagoya Remigio, Felipe Peñaloza García, Horacio Arroyo Souza y Ángel Bravo Cisneros. En el tercer grupo estuvo Rogelio Raya Morales. Para mayor información sobre el MAR puede consultarse Oikión Solano, Verónica, "El Movimiento de Acción Revolucionaria una historia de radicalización política" en Oikión Solano Verónica y García Ugarte Marta Eugenia (editoras), *Movimientos Armados en México, Siglo XX, Vol. 2, El Colegio de Michoacán- CIESAS, México, 2009, pp. 417-460* y Ocho Pineda, Fernando, *En las profundidades del MAR (El oro no llegó de Moscú)*, Plaza y Valdés, México, 2003.

como plataforma de demandas la exigencia de libertad a los presos políticos,³⁸ la reapertura de las casas del estudiante y escuelas que habían sido desaparecidas en 1966 y la derogación de la ley orgánica universitaria producto de la imposición del Estado; poco después se planteó también la exigencia de mayores recursos y apoyos para la Institución y la solidaridad con los movimientos guerrilleros y sus demandas. En lo relativo a las formas de organización en los primeros años de la década de los setenta sobrevivió el CEN, la FEUM y las sociedades de alumnos de las escuelas, pero enseguida desapareció la FEUM y surgió el Comité de Universitarios en Lucha (CUL) que intentó sustituirla con poco éxito.³⁹

Los repertorios de confrontación ya tradicionales como la marcha, el mitin, la toma de edificios, los paros de actividades, los bloqueos de calles, tomas de radios, las pegas y pintas callejeras se conservaron y en algunas coyunturas se radicalizaron como forma de presión. Los resultados más notorios de este ciclo de protestas estudiantiles fueron la reapertura progresiva de las casas del estudiante que había iniciado en 1968 con la refundación de la Casa Nicolaita, la incidencia de los grupos estudiantiles en el cambio de autoridades universitarias y en las escuelas, el logro de la libertad de los presos políticos que todavía quedaban del movimiento de 1966,⁴⁰ diferentes mejoras materiales y aumento de los apoyos económicos del gobierno federal y estatal para la universidad y la defensa del ingreso masivo a la universidad a través de la organización de sucesivos movimientos de aspirantes y rechazados.

En lo ideológico y discursivo se agudizó la división al interior del movimiento estudiantil pues por una parte imperó una línea reformista y democrática (que se le adjetivó como de “aperturismo

38 los líderes presos por el movimiento de 1966 que todavía no salían libres eran Rafael Aguilar Talamantes (líder nacional de la Coordinadora Nacional de Estudiantes Democráticos (CNED) y Efrén Capiz Villegas (Facultad de Derecho) y el líder campesino Sebastián Dimas Quiróz.

39 Manuel Álvarez Barrientos y Jesús Reyna García fueron los últimos dirigentes de la FEUM pues al terminar su período en 1972 ya no se pudo elegir un nuevo comité directivo por la presión de los grupos estudiantiles simpatizantes de la guerrilla que sabotearon el Congreso donde se renovaría por lo que ya no tuvo continuidad y desapareció.

40 Rafael Aguilar Talamantes fue liberado el 14 de mayo de 1971 y Efrén Capiz salió de la cárcel el 7 de agosto del mismo año.

democrático”) y por otra parte surgió una corriente que manejó un discurso radical de lucha contra el Estado y de manifiesta simpatía con los movimientos guerrilleros que actuaban en el país inspirados en la idea del “foquismo”, misma que planteaba la posibilidad de que una vanguardia armada podría, al iniciarse un movimiento rebelde contra el gobierno, atraer el apoyo popular para dar comienzo a una revolución en México. En consonancia con esta ideología el movimiento estudiantil michoacano siguió proveyendo de militantes a diferentes grupos guerrilleros.⁴¹

En el tema de los liderazgos se notó una dispersión de estos y la falta de permanencia pues fueron muy cambiantes. Entre los jóvenes que más destacaron al frente de las organizaciones y movimientos estudiantiles estuvieron: Manuel Álvarez Barrientos, Jesús Reyna García,⁴² Felipe Ventura Hincapie, Alfonso Castañeda Cervantes, Ramiro Gómez Juárez, Leonel Godoy Rangel,⁴³ Enrique Medina Andrade, Alejandro Valdés Corona, Bernardino Landa Cardona, Flavio Meza, Salvador Jara Guerrero,⁴⁴ Marcial Rodríguez, Juan Luna Ceja, Abel Nonato Vargas, Benjamín González Suárez, Eduardo y Raymundo Ocampo Ontiveros, Neftalí de los Santos Luviano, Cuauhtémoc y Cuitláhuac Santos Sierra, entre otros.

Conclusiones generales

El movimiento estudiantil nicolaita forma parte del movimiento social general que aspira a transformar la sociedad en su conjunto. De manera específica tiene características que lo hacen original y digno de convertirse en objeto de análisis y estudio científico.

41 Otros jóvenes nicolaitas que se incorporaron al MAR hacia principios de los setenta fueron Esperanza Rangel Aguilar, Raymundo Ibarra Valenzuela, Amafer y Abdallán Guzmán Cruz, entre varios más. Por su parte Ramiro Gómez Juárez dirigente de la Casa del Estudiante Nicolaita se integró al grupo de la guerrilla que provenía de los seguidores de Genaro Vázquez.

42 Procurador, Secretario de Gobierno del Estado de Michoacán en dos ocasiones y gobernador del estado en 2014.

43 Procurador, Secretario de Gobierno del Estado de Michoacán en dos ocasiones y gobernador del estado de 2008 a 2011.

44 Rector de la UMSNH de 2011 a 2014 y gobernador del estado de 2014 a 2015.

En el aspecto de su desarrollo histórico tenemos que su origen se remonta a finales del siglo XIX, durante la etapa final de la dictadura porfirista, cuando la historiografía michoacana registra los primeros movimientos estudiantiles en la historia del Colegio de San Nicolás en 1895, en ocasión de la reelección del gobernador Aristeo Mercado, cuando el descontento estudiantil nicolaíta se dejó sentir contra el gobernante estatal y contra la administración del general Porfirio Díaz.

A partir de aquella época y hasta la actualidad, a través de las diversas etapas que hemos señalado anteriormente, en las aulas universitarias y al fragor de las luchas estudiantiles, se debatieron ideas y programas que tenían como objetivo la toma del poder y la reconducción del país por caminos modernizadores, progresistas y revolucionarios.

La fuerza del movimiento estudiantil se ha puesto de manifiesto de manera permanente en la historia de la Universidad y ha tenido que ver en los cambios jurídicos, elección o renuncia de autoridades, creación de escuelas y cambios en la currícula, ingreso y renovación de la planta docente, etcétera. Incluso cuando sus luchas han fracasado su acción ha puesto en marcha importantes cambios en la política universitaria y en la esfera estatal. En algunas ocasiones el movimiento estudiantil ha encarnado las aspiraciones opositoras del pueblo y también ha sufrido la cruenta represión del estado, por lo que del análisis de su devenir histórico, pueden resultar significativas enseñanzas para las generaciones del presente que aspiran lograr la transformación de nuestra realidad nacional como meta de su praxis política y social.

Bibliografía

AUTH, José y JOANNON, Federico, “El movimiento estudiantil un marco conceptual”, en

GARRETON, Manuel Antonio y MARTÍNEZ, Javier (Directores), *El movimiento estudiantil: conceptos e historia*, tomo IV, Biblioteca del Movimiento Estudiantil, Ediciones Sur, Santiago de Chile, sin fecha de publicación, pp. 15-21.

- CHIHU AMPARAN, Aquiles, “Melluci, la teoría de la acción colectiva”, en *Argumentos*, núm. 37, Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco, México, diciembre de 2000, pp. 79-92.
- GÓMEZ NASHIKY, Antonio, *Movimiento estudiantil e Institución la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo 1956-1966*, Asociación Nacional de Universidades e Institutos de Educación Superior, México, 2008.
- MACÍAS GUILLÉN, Pablo G., *Aula Nobilis: monografía del Colegio Primitivo y Nacional de San Nicolás de Hidalgo*, Biblioteca de Nicolaitas Notables núm. 27, UMSNH, Morelia, 1985.
- MELUCCI, Alberto, *Acción Colectiva, vida cotidiana y democracia*, El Colegio de México, México, 1999.
- MURO V. M. Iglesia y movimientos sociales en México 1982-1987. Los casos de Ciudad Juárez y el Istmo de Tehuantepec, México: RNIU- Colegio de Michoacán, Zamora, 1994.
- MURO, Víctor Gabriel y Manuel CANTO CHAC (coordinadores), El estudio de los movimientos sociales, teoría y método, El Colegio de Michoacán/Universidad Autónoma Metropolitana-Unidad Xochimilco, Zamora, 1991.
- OIKIÓN SOLANO, Verónica, “La Central Nacional de Estudiantes Democráticos una historia de Militancia Juvenil”, versión en borrador para libro colectivo sobre el movimiento estudiantil en México de próxima aparición.
- OIKIÓN SOLANO, Verónica, “El Movimiento de Acción Revolucionaria una historia de radicalización política” en Oikión Solano Verónica y García Ugarte Marta Eugenia (editoras), *Movimientos Armados en México, Siglo XX*, Vol. 2, El Colegio de Michoacán-CIESAS, México, 2009, pp. 417-460

- OCHO PINEDA, Fernando, *En las profundidades del MAR (El oro no llegó de Moscú)*, Plaza y Valdés, México, 2003.
- PÉREZ LEDEZMA, Manuel, “Cuando lleguen los días de la cólera (Movimientos sociales, teoría e historia)”, en *Zona Abierta* Núm. 69, Madrid, 1994, pp. 51-120.
- RANGEL HERNÁNDEZ, Lucio, *La Universidad Michoacana y el movimiento estudiantil 1966-1986*, UMSNH, Morelia, 2009.
- TILLY, Charles y Lesley, J. WOOD, *Los movimientos sociales, 1768-2008, desde sus orígenes a Facebook*, Editorial Crítica, Barcelona, 2010.
- VEGA, Natalia, “Repertorios discursivos y construcción de identidades en el movimiento estudiantil santafesino durante el Onganiato”, en Pablo Buchbinder (Et. al.), *Apuntes sobre la formación del movimiento estudiantil argentino (1943-1973)*, Editorial Final Abierto, Buenos Aires, 2010.